

Jeremías 1:9-2:8
Por Chuck Smith

Hace años, cuando era tan solo un jovencito y comenzaba en el ministerio, nuestro segundo pastorado en Tucson, Arizona. Y no siempre he sido la persona con más tacto en el mundo, ni lo soy ahora. No soy tan tosco como una lechuga, pero con todo no siempre soy de mucho tacto y gracia. Y tengo la capacidad de hablar lo que siento que es la verdad y pienso que es importante que la verdad tiene que ser dicha aunque corte y hiera. Siempre creí en el proverbio “Fieles son las heridas del que ama; Pero importunos los besos del que aborrece.” (Proverbios 27:6). Y así que estábamos pastoreando en Tucson en la primera parte de nuestro pastorado allí e hicimos un trabajo excelente en de algún modo vaciar la iglesia. Las recibo todo el tiempo ahora, pero recibí mi primer carta anónima. Y leía lo primero; ya no las leo más. Pero decía “Cuando Jesús era un niño y era carpintero en el comercio de su padre, nunca leemos de El usando una barra de destrozador.” Y ellos deletrearon “D-e-s-t-r-o-z-a-r” Y pienso que la intimación era que yo estaba destrozando la iglesia o algo. Pero fue, parece ser, que Dios me llamó como lo hizo con jeremías, para desarraigar, y jalar, y destruir. Usted ve, muchas veces los sistemas se vuelven tan corruptos que no hay nada para construir encima de ellos. Ahora el propósito de Dios es siempre el de construir, pero El no siempre comienza construyendo. Muchas veces comienza desgarrando lo que está allí.

Ahora en mucho de esta reconstrucción, cosas de la ciudad, ellos tienen que entrar con bulldozers y simplemente nivelar los edificios. Derribarlos y cincharlos y luego comienzan un nuevo proyecto de construcción y los rascacielos y demás. Pero la cosa está tan vieja, y tan decrepita, esta corrompida que usted ni siquiera trataría de construir sobre ella. La nación de Israel había venido al punto en donde estaba más allá de la recuperación. Era necesario que Dios ahora simplemente la derribase, la desarraigase, sacase de raíz lo que fue dejado para poder comenzar Su nueva obra de plantar y edificar.

Así que el ministerio de Jeremías era, ante todo, el de desarraigar, arrancar y destruir.

*para derribar,[y luego] para edificar y para plantar.
(Jeremías 1:10).*

Al comenzar luego Dios Su nueva obra. Dios nunca arruina nuestras vidas excepto con el fin de que pueda comenzar Su verdadera obra de construcción y plantación esa nueva obra en nosotros. Así que usted puede estar en el escenario justo ahora en donde Dios está todavía desarraigando. Usted dice “Oh Señor, tu sabes. Tu me estás trayendo a la nada.” Si, eso es lo que El quiere hacer para que pueda comenzar Su construcción y la plantación de su vida. Así que ese ministerio al cual Dios llamó a Jeremías es un tipo de llamado muy común que Dios debe deshacerse del presente sistema corrupto para que así El pueda establecer su nueva obra. Es por esto por lo que siento que bastante raramente usted ve le verdadero avivamiento venir dentro del marco de una denominación. Dios parece que siempre va fuera y comienza una nueva obra. El no trata de traer reconstrucción a viejos sistemas. El no trata de verter vino nuevo en odres viejos. El no cose le trozo de ropa nueva en un atuendo viejo. Pero el por lo general sale y comienza todo un proceso de reconstrucción nuevo.

*La palabra de Jehová vino a mí, diciendo: ¿Qué ves tú,
Jeremías? Y dije: Veo una vara de almendro. (Jeremías 1:11).*

El árbol de almendro en Hebreo es un árbol de despertar porque el árbol de almendro es el primer árbol que se levanta en la primavera. De hecho, los almendros comienzan a florecer en Enero. Son los primeros árboles en salir de la estación de invierno allí en la tierra santa. Comienzan a florecer en enero y por Marzo ya tienen almendras en ellos. Así que es llamado el árbol del despertar porque es el primero en despertar luego del invierno.

Y me dijo Jehová: Bien has visto; porque yo [velo o despierto] apresuro mi palabra para ponerla por obra. (Jeremías 1:12).

“¿Qué es lo que ven?” “Veo un almendro” “Muy bien. Han visto bien porque despierto Mi Palabra para que obre. Vigilaré mi Palabra para que obre.”

Vino a mí la palabra de Jehová por segunda vez, diciendo: ¿Qué ves tú? Y dije: Veo una olla que hierve; y su faz está hacia el norte. Me dijo Jehová: Del norte se soltará el mal sobre todos los moradores de esta tierra. (Jeremías 1:13-14).

Ahora bien, Babilonia estaba de hecho hacia el este, pero para atacarles tenían que venir por el norte y descender desde el norte, en lugar de venir a través del desierto. Así que es una referencia a Babilonia y su pronta invasión.

Porque he aquí que yo convoco a todas las familias de los reinos del norte, dice Jehová; y vendrán, y pondrá cada uno su campamento a la entrada de las puertas de Jerusalén, y junto a todos sus muros en derredor, y contra todas las ciudades de Judá. Y a causa de toda su maldad, proferiré mis juicios contra los que me dejaron, e incensaron a dioses extraños, y la obra de sus manos adoraron. (Jeremías 1:15-16).

Así que Dios habrá de traer juicio sobre Su pueblo por causa de sus maldades, porque ellos han sido olvidados de Dios, y ellos se han vuelto a otros dioses y están quemando incienso y estos otros dioses y adorando a estos pequeños ídolos que han hecho con sus propias manos.

Ahora, algunas de las últimas excavaciones arqueológicas en la ciudad de Jeremías son las áreas de la antigua Ciudad de David, Ofel, esto es debajo

del área del monte del templo. La Ciudad de David estaba de hecho debajo del área del monte del templo. El templo fue puesto allí en el Monte Moriá por el hijo de David, Salomón, pero estaba como fuera de la ciudad en una dirección occidental. La Ciudad de David está en esa colina de Ofel viniendo desde el estanque de Siloé a la fuente de Gijón. Ese montículo que sobre sale era la ciudad original de Jeremías y la ciudad de David. Y se están haciendo bastantes excavaciones arqueológicas en el otro lado de la montaña allí, y están descubriendo casas que datan del tiempo de Jeremías. Pequeñas casas que fueron destruidas por Nabucodonosor durante el tiempo en que Jeremías estaba vivo. Así que la pala de los arqueólogos está yendo al tiempo en que Jeremías estuvo vivo. Y están quitando los escombros y las rocas de estas habitaciones porque cuando volvieron de la cautividad Babilónica, en lugar de reconstruir las casas simplemente las cubrieron con mugre y construyeron encima. Y así que ellos han excavado debajo y encontraron estas casas, pero lo interesante en los escombros de estas casas allí, es que descubrieron multitudes de ídolos que el pueblo había hecho y había adorado. Una confirmación de la Palabra del Señor aquí para Jeremías cuando El dijo que adoraron las obras de sus propias manos. En cada una de las casas multitudes de estos pequeños ídolos. Ellos están teniendo una colección de pequeños ídolos que usted no lo creería. Así que Dios dice, “Mi Juicio esta llegando”

Tú, pues, ciñe tus lomos (Jeremías 1:17),

Ahora estos sujetos usaban estas largas túnicas, y están bien para caminar por ahí, pero si usted va a trabajar usted tiene que atar estas cosas arriba y atar su faja, de modo que sus piernas tengan libertad de movimiento. Si usted va a correr, usted tiene que ceñir sus lomos. Ceñir sus túnicas, y levantarlas, atarlas con su faja para que pueda ir a trabajar. No puede trabajar con ese largo atuendo que llega hasta la tierra. Así que ese término “Ceñir los lomos” siempre es una referencia a levantar las largas túnicas que los hombres usaban y tratar de atarlas alrededor para ir a trabajar. Es un estilo de frase que dice “Ahora, manos a la obra. A trabajar”

levántate, y háblales todo cuanto te mande; no temas delante de ellos, (Jeremías 1:17),

La segunda vez el Señor dijo que, porque ellos habrán de mirarte, y algunas miradas realmente furiosas.

para que no te haga yo quebrantar delante de ellos. (Jeremías 1:17).

Ahora, esto es una cosa interesante, si muchas veces, especialmente cuando usted tiene un mensaje, usted ni siquiera ve los rostros de las personas si es un mensaje áspero, porque sus rostros podrían hacerle perder sus pensamientos y usted confundirse porque está reaccionando a la respuesta de la gente al mensaje. Así que El dijo “no mires sus rostros para que no te quebrantes (o “confundas” como aparece en otras versiones). Simplemente sal y habla la palabra que pongo en tu boca. Y habrá de tener un efecto negativo sobre ellos, así que no mires sus rostros para que no te confundas ante ellos.

Porque he aquí que yo te he puesto en este día como ciudad fortificada, como columna de hierro, y como muro de bronce contra toda esta tierra, contra los reyes de Judá, sus príncipes, sus sacerdotes, y el pueblo (Jeremías 1:18)

Habrás de pararte en contra de ellos, Jeremías. Tú habrás de estar en contra de reyes, sacerdotes, príncipes y demás. Habrás de estar casi solo en esta cuestión. Pero te he hecho una ciudad fortificada. Te habré de defender. Habré de poner un muro alrededor tuyo.

Y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo, dice Jehová, para librarte. (Jeremías 1:19).

Ahora aquí está su comisión. Aquí está su llamado, y me resulta interesante que en su llamado, Dios no establezca una imagen de algo hermoso.

“Jeremías, te habré de llamar para un trabajo maravilloso, tu habrás de ministrar para mí. Y porque tu eres un ministro, quiero que manejes un Cádillac y vivas en Lido Island y disfrute de lo mejor ahora. Porque después de todo, tu eres mi hijo y mereces lo mejor.” No, Dios estableció la verdad de lo que habría de acontecerle a Jeremías. No habrá de ser fácil. “Mejor no mires sus rostros; te amedrentarán. Te he puesto en contra de reyes, príncipes, los sacerdotes y el pueblo toda la cuadrilla. Tu habrás de estar allí por ti solo y ellos habrán de ir en contra de ti. Pero no te preocupes. Habré de estar contigo. Habré de liberarte.

Cuando el Señor llamó a Pablo el apóstol, camino de Damasco y trajo este dramático cambio a su vida, mientras Pablo estaba allí y el Señor le estaba diciendo a Pablo “Ahora Pablo, te estoy llamando a ir a los Gentiles.” Y el Señor estableció para Pablo todo el ministerio que tenía para él. Cuando Pablo vino a la ciudad de Damasco aún cegado, y por supuesto, estoy seguro que fue en total confusión mental. Aquí estaba él camino a Damasco respirando amenazas en contra de la nueva secta del Cristianismo. Y de hecho, la palabra es respirar asesinatos en contra de ellos. Él estaba tan tenso en contra de esta secta que se atrevían a declarar que Jesús era el Mesías y a ir en contra de las enseñanzas de los fariseos. Y respirando muerte en contra de ellos con cartas para poner en prisión a quienes llamen al Señor allí en Damasco. Allí en el camino tuvo una experiencia cambiadora de vida al caer sobre la tierra y alguien decirle. “¿Por qué estás dando patadas contra el aguijón?” “¿Quién eres Tu, Señor para que te sirva?” “Soy Jesús a quien tu persigues” “¿Qué quieres que haga Señor?” y el Señor le dijo lo que El le había mandado hacer.

Porque cuando Pablo estaba en Damasco y todavía estaban aconteciendo estas cosas en su mente después de tres días, el Señor le hablo a un hombre de nombre Ananías y le dijo “Ananías ve, pon tus manos sobre Pablo o Saulo para que pueda recibir la vista.” Y él dijo “Oh Señor, estás bromeando, no es cierto? Estoy en su lista negra. He escuchado acerca de este hombre. Él ha estado haciendo estragos en la iglesia de Jeremías. Este tipo es feroz” El Señor le dijo “No, no te preocupes, ve y has todo lo que te dije, porque él es un

vaso escogido para Mí le he mostrado todas las cosas que habrá de padecer por Mi nombre.” El Señor dijo “Pablo, aquí es donde quiero que estés. Quiero que vayas a los Gentiles, pero no habrá de ser fácil. Te van a azotar, te van a golpear, te van a arrastrar fuera de la ciudad. Pero quiero que vayas por Mí.” Pablo dijo “muy bien, vamos por esto” pienso que eso es muy encomiable de parte de Pablo, que aun habiendo escuchado todas las cosas que él iba a sufrir, con todo tomó tal compromiso.

Ahora, en ocasiones a los ministros les gusta extenderle a usted un camino de rosas. “Simplemente reciba a Jesús y la vida habrá de ser hermosa. No tendrá más problemas porque es un maravilloso lecho de rosas. Y Simplemente súbese al colchón de aire y flote hacia los cielos.” ¡Ni modo! Y Jesús no dijo eso. El dijo “Miren, si no me recibieron a Mí, no les habrán de recibir a ustedes. Si me persiguieron a Mí, habrán de perseguirles a ustedes, porque el siervo no es más grande que su Señor. Toma tu cruz y sígueme.” El no pintó una imagen de rosa. El les dijo la verdad y pienso que es importante que todos les digamos a las personas la verdad. No es fácil seguir al Señor. No es fácil servir al Señor. Usted habrá de estar yendo en contra de la corriente. Pero como el Señor le dijo a Jeremías, “pondré un muro alrededor de ti. Seré tu defensa.” Y usted tendrá experiencias con Dios que serán invalorables al ver la mano de Dios sobre usted y la defensa de Dios alrededor suyo y la obra de Dios. Es hermoso.

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Anda y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice Jehová: (Jeremías 2:1-2);

Ahora este es el primer mensaje que el tenía para entregar. Como Dios le está llamando a Su pueblo y es verdaderamente una cosa lastimosa. Está lleno de rasgos conmovedores al Dios llamar al pueblo como hizo Jesús hizo en Su mensaje a la iglesia de Efeso. “Oh, tu has tenido tus obras. Has tenido tu organización. Has tenido tus comités. Estás funcionando pero, tengo algo contra ti. Has dejado tu primer Amor. Ahora recuerda de dónde has caído.” Y Dios está

de hecho llamando al pueblo a la misma cosa – a recordar su primer amor que ellos tuvieron por Dios. El dijo, puedo recordar ese primer amor que tenían. Esa emoción que tenían en Mí donde todo lo que podían pensar en todo el día era en Mí. Cantaban alabanzas a mí. Su vida estaba llena de gozo y extasis cuando caminaban conmigo. Me escribían cartas. Cantaban alabanzas a Mí. Me hacían canciones de amor. Amo esos días.” Dios dijo. Los días de su primer amor. Y Dios está recordándole esto a Jeremías.

Me he acordado de ti, de la fidelidad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra no sembrada. (Jeremías 2:2).

“Cuando estaban deseando seguirme donde sea que los guíe. Cuando estaban tan dedicados y encomendados que nada fue suprimido en lo que respecta a su compromiso.” “¿Dónde quieres que vaya, Señor?” “¿Qué quieres que haga? Señor, yo estoy para esto. Vamos” Y Dios dijo “recuerdo aquellos días cuando ustedes estaban tan dedicados, tan comprometidos. El amor que me tenían entonces.”

Santo era Israel a Jehová, primicias de sus nuevos frutos. Todos los que le devoraban eran culpables; mal venía sobre ellos, dice Jehová. Oíd la palabra de Jehová, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel. Así dijo Jehová: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad y se hicieron vanos? (Jeremías 2:3-5)

“¿Qué he hecho?” “¿Qué hice?” Y los mensajes eran perennes. Siempre hay algún grupo al cual el mensaje se le aplica. Y siento que Dios me está hablando en muchas formas de ustedes esta noche, aún como El habló a Israel. Como Jesús habló a la iglesia en Éfeso. El dijo “Oigan, ¿que he hecho para que ustedes me hayan dejado? Recuerdo el amor, la devoción, el compromiso que ustedes solían tener. ¿Qué hice? ¿Cómo los ofendí? ¿En dónde se dieron vuelta? ¿Como es que ha vuelto su corazón de Mí? ¿Cómo es que no tienen la

misma devoción y dedicación ya más? ¿Qué iniquidades han encontrado sus padres en Mí para que se diesen vuelta y siguieran tras estas vanidades hasta que ellos mismos se volvieron vacíos?

Y no dijeron: ¿Dónde está Jehová, que nos hizo subir de la tierra de Egipto, que nos condujo por el desierto, por una tierra desierta y despoblada, por tierra seca y de sombra de muerte, por una tierra por la cual no pasó varón, ni allí habitó hombre? Y os Introducciónduje en tierra de abundancia, para que comieseis su fruto y su bien; pero entrasteis y contaminasteis mi tierra, e hicisteis abominable mi heredad. Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová? y los que tenían la ley no me conocieron; y los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en nombre de Baal, y anduvieron tras lo que no aprovecha. (Jeremías 2:6-8).

Ahora por supuesto cuando los sacerdotes, los pastores se vuelven corrompidos, entonces ¿qué puede usted esperar? Hay muchos hombres hoy que son completamente liberales en su teología que ya no clasifican verdaderamente como Cristianos. Pero con todo ocupan púlpitos y predicán sus mensajes y atienden multitudes los domingos de mañana. Pero no es ya más el Evangelio lo que ellos predicán. No es más el poder de Jesucristo para salvar a un hombre de sus pecados y la sangre de Jesucristo que nos redime de nuestro estado perdido. Pero son discursos floridos de “Es agradable ser agradable, así que salga y sea agradable esta semana y solo perogrulladas. Piense bien. Usted es lo que piensa. Usted se vuelve lo que piensa. Y así que corrija su pensamiento” Todo el problema con el mundo es el modo en que los hombres están pensando. Deshágase de los pensamientos negativos; solamente en términos positivos y demás. Y no hay más predicación del evangelio de Jesucristo.